

## QUIPPE Y NAM EN EL ESTILO HISTÓRICO DE VELEYO PATÉRCULO

M<sup>a</sup> Asunción SÁNCHEZ MANZANO  
Universidad de León

### I. NAM Y QUIPPE CONECTORES

Las diferentes perspectivas gramaticales que podemos adoptar en el estudio de estas palabras condicionan los resultados del análisis de su función en los textos. El estudio morfológico no aporta datos suficientes para decidir entre las categorías de adverbio y de conjunción en cuanto a esta palabra. Conocemos su parentesco con otras palabras semejantes de las lenguas hermanas itálicas. Su carácter invariable se asocia al valor significativo que hay que conceder a la *-m* final. Se suele clasificar como adverbio aseverativo en las comedias plautinas. Pinkster considera los adverbios modales de afirmación y refuerzo como una clase de disjuntos (1995, 40-1). Aunque la variedad de ejemplos puede permitir conocer un incipiente desarrollo semasiológico, la palabra es generalmente conocida como introductora de contenidos que particularizan algún aspecto temático en el que se quiere insistir (v. Bibliog. en A. Szantyr 1972, II 506-7). Ya en su artículo de 1987 Huguette Fugier había afirmado desde el principio la imposibilidad de definir los conectores por su funcionamiento sintáctico o por su sentido lexicológico; esto sólo se hacía posible con el estudio de sus condiciones de empleo, que encierran las aptitudes discursivas y pragmáticas (p. 9). Más adelante (1987, 16) asegura que no encuentra diferencia de valor semántico, discursivo y pragmático entre *nam* y *enim*, que sólo se trata de variantes que se seleccionan según haya preferencia por una primera posición o una segunda posición en el enunciado, “ne semble affaire que de technique dans l’attaque de phrase”. Esta observación, nos plantea la conveniencia de extender el análisis a los enunciados con *enim*. Por su parte, la investigación de C. Kroon (1995) se funda en la comparación con otras palabras como *enim*, *igitur*, y *ergo* o el grupo de las conjunciones causales (que ella llama “organizadoras del discurso”).

En cuanto a *quippe* (v. A. Szantyr 1972, 510) Kurt Lerche (1909-10) estudió en profundidad la frecuencia, prosodia y métrica de la forma *quippe* hasta el siglo III d. C. Se ha discutido después si la elección de esta forma

está regida por las tendencias prestigiosas en la lengua hablada o literaria de cada época o determinada por la imitación de un autor o un género. A menudo se ha recurrido a señalar los precedentes de Livio y Salustio, pero Veleyo Patérculo no pretende escribir una historia analística, sino más bien un relato panegírico. Además llama la atención de los lectores y comentaristas la abundancia del uso de esta forma indefinida en autores de la Edad de Plata como Pompeyo Trogo, Cremucio Cordo y Curcio Rufo, mientras que falta en Catón. *Rhet. Her.*, Varrón, César y Valerio Máximo entre otros.

Debemos averiguar sobre todo en qué contextos y con qué funciones se selecciona. F. Portalupi (1987, 46-7) se refiere a *quippe* como partícula introductora de enunciados parentéticos y como transición a un nuevo argumento. Comentando el uso de Pompeyo Trogo señala que "tiene un valor enfático de conjunción aseverativa coordinante" (p. 54); esto se puede observar también en el texto de V. P.

En cuanto a la sintaxis, el estudio de J. Vallejo (1948, 207, 209) insiste particularmente en la discusión sobre la combinación de *quippe* con subjuntivo, como exponente de una conjunción causal especializada. Desde una perspectiva semejante, R. B. Steele (1906, 56-8) había descrito el uso de *quippe* en Livio en relación con las causales, pero reconoce al final "*quippe*, independent of *qui*, is largely outside the causal sphere". Sería un episodio de la evolución de *quippe*, despegándose de *qui*, y de *ubi*, con los que solía combinarse. La indefinición original de la base \*kwi- se vio precisada por la deíctica *-pe*. La distancia marcada por la base morfológica entre *nam* y *quippe* se salva en *nempe* (*nam* + *pe*) que sirve para solicitar confirmación de una noticia. Demasiadas formas para que se pudieran diversificar semántica y funcionalmente. Observaremos la coincidencia de ambas palabras en los valores "transición" y "aseverativo". Hablemos del carácter "causal" en que *quippe* parece estar más cerca de las conjunciones causales que *nam*. Incluso, se podría aproximar al efecto de las subordinadas causales introducidas por *quoniam*, que Pinkster denomina "satélites pseudocausales" (1995, 45). La relación de causalidad (causal-condicional) entre dos enunciados es una relación lógica que se puede marcar explícitamente o no. F. Portalupi parece asumir, sobre todo al final de su artículo, que la profusión de *quippe* se corresponde con la tendencia de la edad argétea a la coordinación y a la yuxtaposición. En líneas generales, el lector debe recurrir a criterios de lógica apoyados en los datos de anterioridad-posterioridad en el tiempo para reconstruir las relaciones entre las formas verbales y sus elementos nominales y adverbiales. Si llevamos al extremo esta idea, podríamos desechar la causalidad de *quippe* y atribuir este valor a la conjunción argumental que presenta el texto.

Además, un estudio sobre el uso de *quippe* en Lucrecio (M. A. Gutiérrez Galindo, 1988) señala la singularidad semántica de esta palabra respecto a

los adv  
misma  
probar  
tico al  
aparece  
de *quip*  
no serí  
dos coi  
sobre n  
para el  
restricc  
5-18) d  
binació  
*nam* un  
*intellig*  
los ante

## II. FUN

Obsé  
32.2; 4  
pecto d  
*cum* II  
El to  
tre *nam*

NA

3

C. K  
day, en  
medio c  
rolla t  
observa  
its foca  
suspect  
influye  
que sue  
pite en  
de subj  
con plu  
subjunt



los adverbios afirmativos *certe* o *nempe*. En Lucrecio “la presencia en una misma oración de *quippe* y *nam, enim* o alguno de sus compuestos, parece probar de manera fehaciente que el valor sintáctico de *quippe* no es idéntico al de *nam*.” (G. Galindo 1988, 72). Así señala que en veinte ocasiones aparece *quippe* al lado de *etenim*, la mayor frecuencia de las combinaciones de *quippe* con otra palabra en Lucrecio, y en dos junto a *enim*. *Nam certe* no sería equiparable a *quippe enim* por la posibilidad de separación de los dos componentes (1988, 78). Resta citar aquí la perspectiva más antigua sobre *nam, enim* la del tratado de la retórica antigua, que la recomendaba para el recurso de la *occupatio*. Kühner-Stegmann (1955, 113) señala la restricción del uso de *namque* ante vocal. F. Hand (1969, II, 377-395; IV, 5-18) describe detalladamente los criterios de uso de *nam* y *enim* y su combinación con *quid, ne...quidem* o *quod*. De su exposición se obtiene para *nam* una gama de posibilidades de discurso que van de *quae per se aperta intelligitur* a la comprobación *exemplis adiectis*; *enim* por su parte, añade a los anteriores el uso gnómico y exhortativo.

## II. FUNCIÓN DE ESTAS PALABRAS EN EL TEXTO DE VELEYO PATÉRCULO

Obsérvese como advertencia preliminar la escasez de *quod* causal (II 32,2; 44,2; 45,5) y de *quia* (II 35,2; 77,3; 82,3). Y la independencia respecto del relativo que se observa en otros autores como Livio (sólo *quippe cum* II 109,4).

El total de palabras en esta obra está sorprendentemente equilibrado entre *nam/enim* y *quippe*, pero con ellos compite el *cum* histórico.

NAM	ENIM	ETENIM	QUIPPE	CUM
32	22	3	61	49

C. Kroon (1995, 14 y 31-32) recoge en un cuadro la taxonomía de Halliday, en que la expansión del texto se desarrolla en primer término por medio de ejemplificación y por explicación (*clarification*). Así *quippe* desarrolla un sustantivo abstracto o un sintagma de la frase anterior (cf. la observación de Bolkestein [1991, 445] sobre la “particular formulation for its focal part [sc. el sintagma que se desarrolla] so that the speaker seems to suspect that the hearer may be specially surprised or intrigued by it”). Esto influye en la elección del tiempo verbal de la frase del conector explicativo, que suele reiterar el precedente (cf. por ej. II 103,1 y II 57,2). *Quippe* compite en desventaja con *cum* cuando trata de marcar (*cum* + pluscuamperfecto de subjuntivo) los antecedentes del relato principal (8 pasajes de *quippe* con plusc.) pero es a la inversa respecto al *cum* histórico con imperfecto de subjuntivo, que es minoritario, cuando presenta el marco circunstancial que

se añade al relato situado en primer plano: en esta función pragmática *quippe* es preferido. Seleccionan el tiempo presente *namque* y *etenim* (un solo pasaje con impf. II 121,1) y esto les da carácter de afirmación general o gnómico. El perfecto es con todos el más frecuente para la narración:

NAM	NAMQUE	ENIM	ETENIM	QUIPPE
22	0	13	0	40

Esta distribución indica una distinta aplicación de cada una de estas palabras en la economía del relato. Desde las expresiones de carácter general con *namque/etenim*, las de moderada extensión narrativa prefieren *nam*, con el tiempo predominante en la obra, el perfecto; si se requiere una mayor extensión, se elige *quippe*; si se exponen antecedentes al relato, se elige *cum* con mayor frecuencia que el anterior. A esta gradación se debe añadir un factor corrector: cuando se trata de paréntesis de breve extensión, *quippe* tiene la preferencia porque trata de producir una inserción del esquema sentencia-comentario, realizado entre dos oraciones gramaticales, al plano sintáctico de una oración, pero como intruso, queda en paréntesis. En un mismo enunciado encontramos *quippe* narrativo, introductor de un episodio concreto (b) que ejemplifica un juicio del autor (a), y un *quippe* parentético (c), sin que parezca haber empacho por ello; en (d) *cum* explica los antecedentes: II,15,1 (a) *Mors Drusi iam pridem tumescens bellum excitauit Italicum*; (b) *quippe L. Caesare et P. Rutilio consulibus abhinc annos CXX, uniuersa Italia*, (d) *cum id malum ab Asculanis ortum esset* -(c) *quippe Seruilius praetorem Fonteiumque legatum occiderant- ac deinde a Marsis exceptum in omnes penetrasset regiones, arma aduersus Romanos cepit*. La relación a/b se reproduce muy a menudo; c es una precisión a un *cum* con pluscuamperfecto que marca la pauta: se da una nota adicional, que además narra antecedentes. Muchos estilistas tacharían este enunciado por su evidente redundancia, pero es un acierto de insistencia, en un tema, el de la incorporación de los itálicos a la ciudadanía que afecta al propio autor y que vertebrata la obra. Pero *nam* y *enim* tienen factores de selección distintos entre sí más formalizados que *quippe*. *Nam* puede servir de instrumento que permite focalizar la atención, en el plano de la cantidad y calidad informativa. *Enim* en V. P. acompaña a un pronombre interrogativo o a una negación (*neque enim quisquam, non enim ibi, quis enim abunde, quis enim ignorat, quis enim dubitare, cur enim quod*) pero cuando esa negación tiene un matiz enfático, como podemos observar en II 119,4 *non enim desertis superfuit, sed desertor occidit*. Este matiz se observa también en el resto de pasajes que lo seleccionan, en que se combina con intensificadores: *adeo enim dissimilis, adeo enim certa, ita enim expediebat*. Así se



comprende la semejanza con el uso enfático de *etenim*. *Nam* mira hacia atrás, insistiendo y abundando en un argumento. La ventaja práctica de *nam* es dar viveza al estilo con una palabra típica del diálogo, y el uso de *quippe* en estos contextos también era frecuente; ahora se aplican al relato. En la adaptación al nuevo género, la gradación como modelo explicativo teórico presenta la ventaja de permitir la intersección de los ámbitos de empleo de cada término. Un ejemplo de intersección es aquel en que se prefiere no reiterar *quippe*, y es *nam* el encargado de desarrollar el sintagma *diuersis moribus*: II 91,2 *Erant tamen qui hunc felicissimum statum odissent*: *quippe L. Murena et Fannius Caepio, diuersis moribus* –*nam Murena sine hoc facinore potuit uideri bonus, Caepio et ante hoc erat pessimus*– ...*iure passi sunt*. No obstante, otro factor limitativo del que no podemos prescindir es la métrica. H. Aili (1979, 126-7) estudió con acierto las cláusulas finales; pero si analizamos los comienzos, V.P. gusta de acumular sílabas largas, lo que propiciaría la extensión de *nam* sobre *quippe*. En este aspecto, la competencia con *cum* no parece significativa.

### III. CONCLUSIÓN

En el plano del contenido, con visión semántico-pragmática, la función presentativa y la función de comentario de los conectores tipo *nam* y de *quippe* parece muy recurrente en esta obra histórica. Podemos comprender el empleo de estas palabras en la perspectiva de fuerza ilocutiva declarativa asertiva: V. P. insiste en la veracidad de cada uno de sus juicios sobre la historia, aportando datos adicionales. Pero este aspecto –si superamos el plano sintáctico, en que *cum* se inserta en la oración de diferente manera que los conectores que estudiamos– se complementa con una función en la economía del relato, en competencia con el *cum* histórico de imperfecto de subjuntivo (sin función asertiva, sino meramente declarativa) determinando una gradación. Esto reemplaza a una argumentación trabada (causal-condicional). *Etenim* enfatiza el mensaje de validez general.

	NAM	ENIM	QUIPPE	CUM	NAMQUE	ETENIM
Declarat.	X	X	X	X	X	X
Asertiva	X	X	X		X	X
As/enfát.					X	X

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aili, H. (1979) *The Prose Rhythm of Sallust and Livy*. Estocolmo, 1979.  
 Bolkestein, A.M. (1991) "Causally realted predications and the choice between parataxis and hypotaxis." En Coleman, R., *New Studies in Latin Linguistics*. Amsterdam, 438-49.

- Fugier, H. (1987) "Les connecteurs 'de cause' en latin". *Modeles Linguistiques* 9, 9-17.
- Gutiérrez Galindo, M. A. (1988) "Análisis funcional de los usos de *quippe* en la obra de Lucrecio". *Emerita* 56,1, 65-78.
- Id. (1990) "L'interprétation des théories des grammairiens latins sur les conjonctions selon le structuralisme fonctionnel". *Glotta* 68, 105-118.
- Hand, F. (1969) *Tursellinus seu de particulis*. Amsterdam, (=Leipzig 1832).
- Kühner, R.-Stegmann, C. (1955) *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*. Leverkusen, 1955<sup>3</sup>.
- Kroon, C. (1989) "Causal Connectors in Latin: the discourse function of *nam, enim, igitur and ergo*". En Lavency, M.-Longrée, D. (eds.) *Cahiers del'Institut. Linguistique de Louvain. Proceed. V Coll. on Latin Linguistics*. 231-243.
- Id. (1995) *Discourse Particles in Latin. A Study of nam, enim, autem, vero and at*. Amsterdam, Gieben.
- Lavency, M. (1975) "Les valeurs de la 'conjonction' *cum* en latin classique". *EClas*. 43, 367-86.
- Lerche, K. (1909-10) *De quippe particula*. Diss. Bratislava, 1909. *Breslphab* 41 (1910) 33-126.
- Pinkster, H. (1972) *On Latin Adverbs*. Amsterdam, North Holland.
- Id. (1995) *Sintaxis y semántica del latín*. Madrid, Ediciones Clásicas.
- Poyser, G. H. (1952) "A Usage of *nam*". *ClasRew* 66 (2) n° 1, 8-10.
- Portalupi, F. (1987) "Osservazioni sullo stile di Velleio Patercolo". *Civiltà Class. e Crist.* 8, n° 1, 39-57.
- Schwy, P. (1932) *Die Syntaktischen Funktionen der Partikel Nam*. Bratislava.
- Starr, R. J. (1980) "Velleius' Literary Techniques in the Organization of his History". *TAPhA*. 110, 287-301.
- Szantyr, R. A. (1972) *Lateinische Grammatik*. München.
- Steele, R. B. (1906) "Causal Clauses in Livy". *AJPh* 27, 46-58.
- Vallejo, J. (1948) "*Quippe (qui)*". *Emerita* 16, 201-220.